

LA OVEJA PERDIDA

[Florentino Ulibarri](#)

Otoitz / Oración

Te llamaré con palabras hechas poesía,
te silbaré nanas para espantar tu angustia,
te curaré con aceite virgen las heridas
y te llevaré en hombros a la casa solariega.

¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?

Intentaré nuevamente enamorarte,
te daré de mi comida y bebida,
atisbaré tus entradas y salidas,
pero jamás te pondré trabas ni ataré.

¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?

Mis cuerdas serán solo de amor y ternura,
aunque me destroces los pies cada día,
aunque me hagas vivir con el corazón en vilo
los días claros y las noches oscuras.

¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?

Me paso la vida huyendo, huyendo del amor, de Ti. Un día y otro día, cuando menos me lo espero huyo, pierdo la vida y Tú en tu regazo la recuperas. No dejes de buscarme, de salirme al encuentro, de abrazarme, de besarme y de ofrecerme el banquete de Tu Reino porque yo... siempre huyo. AMEN.

14 de Septiembre 2019ko Irailaren 14a

Domingo 24º del Tiempo Ordinario - Ciclo C



“La Palabra / Hitzá” -- Centro pastoral **BerriOña**

Lucas 15, 1-10

«¡Alegraos conmigo!»

«Poz zaitezte nirekin!»

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (15,1-32):

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo:

«Ese acoge a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo esta parábola:

«¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice:

“¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido”.

Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

O ¿qué mujer que tiene diez monedas, si se le pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice:

“Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido”.

Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».

También les dijo:

«Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre:

“Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”.

El padre les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor,.....

¡Palabra de Dios!

Jaunak esana

Eskerrak Zuri, Jauna

Otras palabras ... sabias

Sin temor
quiero llegar
hasta Ti.

Tú eres
el campo abierto,
la total inmensidad
humana

(Víctor Urrutia), en “El libro de los días”

“Una persona sola tiene un valor “único” a los ojos de Dios. Un valor “irrepetible”. No sustituible”

(Alessandro Pronzato), Profesor de catequética, comentarista bíblico